



**ALUMNA:**

**ZAYRA CRISTELL GONZÁLEZ OCAÑA**

**CARRERA:**

**LIC. TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA**

**3ER CUATRIMESTRE**

**MATERIA:**

**PROBLEMAS SOCIOECONOMICOS CONTEMPORANEOS**

**ACTIVIDAD:**

**ENSAYO**

**CATEDRATICO:**

**HIDA ENRIQUETA ISLA HERNANDEZ**

## ENSAYO

En el siglo XIX se expandió y monopolizó la institución escolar, sobre todo, en lo referente a la educación. La Pedagogía se centró fundamentalmente en la educación escolar y pareció olvidarse que la educación es algo mucho más amplio que lo que ocurre en la escuela. Hoy, en un mundo en proceso de cambio, es necesario potenciar diferentes modalidades educativas. En los albores del Siglo XX, las políticas culturales mexicanas estuvieron hacia una estrategia de integración cultural, conocida como nacionalismo revolucionario» que promovía una cultura única como sustento de la nación. La diversidad cultural de México encuentra sus raíces en su historia precolombina que nos da cuenta de la existencia de diversas etnias que siguen existiendo hoy en día,<sup>2</sup> así como la herencia de la conquista española que dieron origen a un México mestizo. Las políticas culturales, en tanto que garantizan la libre circulación de las ideas y las obras, deben crear condiciones propicias para la producción y difusión de bienes y servicios culturales diversificados, gracias a industrias culturales que dispongan de medios para desarrollarse en los planos local y mundial. Al tiempo que respeta sus obligaciones internacionales, cada Estado debe definir su política cultural y aplicarla utilizando para ello los medios de acción que juzgue más adecuados, ya se trate de modalidades prácticas de apoyo o de marcos reglamentarios apropiados.

La política cultural es la parte de gestión de gobierno que se orienta a preservar el patrimonio cultural y fomentar las artes de un país. Este consenso aparente se complica por diversas razones: ya sean las discrepancias que generan los diferentes conceptos de cultura, ya sean los cuestionamientos desde distintos enfoques a los recursos destinados a este rubro, ya sean las demandas excesivas a las que se ve sometida la política cultural. Así, bajo el acuerdo idílico que genera la palabra cultura, existe un enconado debate sobre la legitimidad y las orientaciones de la política cultural. Las políticas culturales, en tanto que garantizan la libre circulación de las ideas y las obras, deben crear condiciones propicias para la producción y difusión de bienes y servicios culturales diversificados, gracias a industrias culturales que dispongan de medios para desarrollarse en los planos local y mundial. Al tiempo que respeta sus obligaciones internacionales, cada Estado debe definir su política cultural y aplicarla utilizando para ello los medios de acción que juzgue más adecuados, ya se trate de modalidades prácticas de apoyo o de marcos reglamentarios apropiados. parte a la migración indígena y mestiza hacia la Ciudad de México, así como al desarrollo de nuevos asentamientos urbanos. En la década de los setenta, durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982) las políticas culturales comenzaban a ser consideradas por el gobierno mexicano en un contexto en el que empezó a reconocerse la pluralidad y diversidad de la sociedad mexicana. A finales de la década de los ochenta, y por iniciativa de la UNESCO, la dimensión cultural del desarrollo fue asimilada a la política gubernamental mexicana. La tradición diplomática ha jugado un papel de primer nivel a favor de la defensa y la promoción de la cultura, así como la defensa de la diversidad cultural en foros internacionales. Históricamente, la diplomacia mexicana ha tenido como mandato contribuir a la promoción internacional de la cultura mexicana.

México posee una diversidad cultural basada en sus etnias, tradiciones y lenguas, es un país multiétnico, multilingüe y pluricultural conformado por diferentes grupos cuyas tradiciones culturales son diversas. La política exterior que las culturas iberoamericanas deben intensificar sus flujos de intercambio con el fin de contar con una mejor comprensión y nivel de calidad de vida. En un contexto de integración económica a nivel internacional en el que se promueven los tratados de libre de comercio, ningún gobierno puede eludir o desconocer la diversidad cultural, el pluralismo cultural, la libertad de creación y la participación de la sociedad civil, México ha sido el país anfitrión de diversos encuentros y reuniones informales en torno a la diversidad cultural. la cooperación internacional para la diversidad cultural sobre todo en los países en desarrollo.

En el México contemporáneo el apoyo a la cultura siempre ha estado presente; no obstante, es con el arribo de Vicente Fox Quesada a la presidencia del país que el gobierno emprendió una fase importante de reestructuración de sus industrias culturales, particularmente con el "Programa Nacional de Cultura 2001-2006. La cultura en tus manos. Las palabras claves del programa fueron democratización, descentralización y ciudadanización. a gestión cultural una responsabilidad compartida entre los diversos niveles de gobierno y de la sociedad civil al afirmar que la cultura es la fuente de los lazos de identidad y de un sentimiento de pertenencia a partir de valores y orientaciones comunes y de relaciones de confianza que refuerzan la cohesión social. Si bien existe un consenso general de que pocos países cuentan con el potencial y el patrimonio con el que cuenta México que lo ubica en un lugar privilegiado, existen países con menor potencial que han sabido capitalizar mejor su patrimonio cultural. México está inserto en una dinámica globalizadora que lo obliga a enfrentar importantes retos culturales propios del Siglo XXI. Para ello, necesita replantear sus estrategias y mecanismos que coadyuven a la promoción, protección y difusión de la cultura mexicana tanto a nivel nacional como internacional. En este contexto a partir del presupuesto de 2008 se propuso fijar un fondo de apoyo con un monto mínimo de 15 millones de pesos para cada entidad federativa, independiente de los recursos otorgados por los fondos mixtos y regionales. Cada gobierno, expone en él programa su diagnóstico sobre el estado de la cultura del país y la visión de lo que desean sobre ese sector, por lo que cada estrategia ha respondido a los intereses del gobierno en turno. México está inserto en una dinámica globalizadora que lo obliga a enfrentar importantes retos culturales propios del Siglo XXI. Para ello, necesita replantear sus estrategias y mecanismos que coadyuven a la promoción, protección y difusión de la cultura mexicana tanto a nivel nacional como internacional. Ante la falta de una estructura formal, la existencia del conaculta es importante para una eficaz coordinación de las dependencias que forman parte del Subsector Cultura, así como del conjunto de instituciones dedicadas a la promoción cultural como son los institutos culturales de los 31 estados y del Distrito Federal. Los programas nacionales de cultura de los dos últimos gobiernos, a pesar de lo que señala el gobierno, dependen en gran medida de la agenda sexenal y de las prioridades que tenga el Presidente de la República, así como del estilo personal de administrar del titular del conaculta. la Cultura ha demostrado ser un elemento que contribuye, de forma significativa, con una economía compuesta que es, a su vez, economía del conocimiento Como tal incluye costumbres, prácticas, códigos, normas y reglas de la manera de ser, vestirse, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias.

